

#### **ASALTANDO EL TERRENO DE LA UNIDAD (4): ¿SON BÍBLICAS LAS “IGLESIAS EN LAS CASAS”?**

Las “iglesias en las casas”, en las que los creyentes se reúnen en una casa como una unidad de administración separada e independiente, son un medio popular de eludir el patrón bíblico de mantener la unidad del único Cuerpo de Cristo en las iglesias locales. Un examen cuidadoso de las Escrituras muestra que, si bien una iglesia puede reunirse en el hogar de un creyente, tal reunión es en realidad una reunión de la iglesia en esa localidad, es decir, una reunión de una iglesia local.

##### **La iglesia en Roma**

Por ejemplo, algunos afirman que Romanos 16 proporciona evidencia de que había múltiples “iglesias en casas” en la ciudad de Roma. En ese capítulo, Pablo saludó a “Prisca y Aquila... y a la iglesia que está en su casa” (vs. 3, 5), así como a muchos creyentes individuales (vs. 7-15), pero sus saludos no indican que eran dos grupos de creyentes que constituían dos iglesias separadas en Roma. Watchman Nee dijo al respecto:

Después que Pablo saludó a la iglesia en el versículo 5, él a propósito mencionó un buen número de *individuos* importantes y los saludó especialmente uno por uno. Sin embargo, esto no significa que esas personas se encontraban *fuera* de la iglesia en esa casa, sino que era a aquéllos dentro de la iglesia en la casa, a quienes Pablo enviaba *especialmente* sus saludos... Saludar a toda la iglesia naturalmente incluye a los individuos. Sin embargo, mencionar a estos individuos además de saludar a la iglesia no significa que *estos individuos no sean de la iglesia y que sean miembros de otro grupo*. Si esto fuese así, ¡entonces Priscila y Aquila *no eran de la iglesia que estaba en su propia casa!* (Pláticas adicionales sobre la vida de iglesia, 35, énfasis en el original)

Es evidente por Romanos 16 que la iglesia en Roma se reunía en la casa de Prisca y Aquila, tal como lo había hecho la iglesia en Éfeso cuando Prisca y Aquila vivían allí (Hch. 18:18-19; 1 Co. 16:19). Además, es evidente que Pablo envió sus saludos personales a algunos de los santos que eran miembros de la única iglesia en Roma. La iglesia que se reunía en la casa de Prisca y Aquila era la iglesia en Roma; por lo tanto, las personas cuyos nombres se mencionaron tanto antes como después de Romanos 16:5 eran todos miembros de la iglesia en Roma que se reunían en la casa de Prisca y Aquila. Además, aquellas personas que no fueron mencionadas por su nombre, pero a las que generalmente se hacía referencia, también eran miembros de la iglesia en Roma que se reunía en la casa de Prisca y Aquila.

En consecuencia, cuando Pablo envía sus saludos a los de las casas de Aristóbulo y Narciso (vs. 10-11), no designa a esas casas como iglesias. Debido a la estructura y el tono de los versículos, y debido a que Pablo no saluda personalmente a Aristóbulo y Narciso, es poco probable que los dos hombres fueran creyentes (ver nota 2 de Romanos 16:10 en la *Santa Biblia Versión Recobro*). Aunque los de las casas de Aristóbulo y Narciso creían en el Señor, es sólo al saludar a Prisca y Aquila que Pablo envía saludos a la iglesia, porque fue en su casa que se reunió la única iglesia local en Roma. Pablo menciona estas tres casas, pero sólo había una iglesia en Roma que se reunía en la casa de Prisca y Aquila. Contrariamente a las afirmaciones que se oponen, Romanos 16 no proporciona evidencia de que existieran muchas “iglesias en las casas” en Roma en el primer siglo. Más bien, testifica de la existencia de una iglesia en la ciudad de Roma, que se reunía en la casa de Prisca y Aquila.

##### **Las iglesias en Laodicea y Colosas**

Algunos también han señalado a Laodicea y Colosas como ejemplos normativos de iglesias en casas, pero la evidencia bíblica nuevamente apoya la conclusión de que solo había una iglesia en cada una de esas ciudades, respectivamente. Con respecto a la iglesia en Laodicea, las Escrituras dicen:

Saludad a los hermanos que están en Laodicea, y a Ninfas y a la iglesia, que está en su casa. Cuando esta carta haya sido leída entre vosotros, haced que también se lea en la iglesia de los laodicenses, y que la de Laodicea la leáis también vosotros. (Colosenses 4:15-16)

La iglesia en Laodicea se reunía en la casa de Ninfas, así como la iglesia en Roma se reunía en la casa de Prisca y Aquila. “Los hermanos” en Laodicea no estaban separados de “la iglesia” en Laodicea; más bien, eran parte de la iglesia. La referencia de Pablo a “la iglesia de los laodicenses” (cfr. 1 Ts. 1:1; 2 Ts. 1:1) apunta al hecho de que había una sola iglesia en la ciudad de Laodicea. “La iglesia” (singular) “de los laodicenses” (todos los creyentes en Laodicea colectivamente) era la única iglesia en Laodicea. Si hubiera habido una segunda “iglesia” que se reunía en Laodicea, Pablo no podría haberse referido a la iglesia como “de los laodicenses”. Por lo tanto, la iglesia que se reunía en la casa de Ninfas era idéntica, no separada de la única iglesia local en Laodicea.

Además, el Señor Jesús instruyó a Juan a escribir “al mensajero de la iglesia [singular] en Laodicea” (Ap. 3:14), no a muchas “iglesias en casas” en la ciudad de Laodicea. Al parecer, según aquellos que afirman que había dos iglesias en Laodicea, el Señor Jesús se equivocó al reconocer una sola iglesia en esa ciudad.

La iglesia de Colosas se reunía en la casa de un santo local, Filemón, un colaborador del apóstol Pablo.

Pablo, prisionero de Cristo Jesús, y el hermano Timoteo, al amado Filemón, colaborador nuestro, y a la hermana Apia, y a Arquipo nuestro compañero de milicia, y a la iglesia, que está en tu casa. (Flm. 1-2)

Pablo se dirige a los Colosenses como “los santos en Colosas” (Col. 1:2), es decir, aquellos que se reunían como la iglesia en Colosas en la casa de Filemón, que vivía en Colosas (Fil. 2, cfr. Col. 4: 17; Flm. 10, cfr. Col. 1:2; 4:9). No dirigió su epístola a múltiples grupos de santos que se reunían como diferentes “iglesias en las casas”. La iglesia en la casa de Filemón era la iglesia de los santos en Colosas.

Watchman Nee reconoció la propensión de la carne a realizar su propia obra y a buscar en la Biblia la justificación de su independencia. Tales obras de la carne edifican el yo y son contrarias al único Cuerpo, conduciendo a la división. Sin hacer concesiones, él dice:

Si la “casa” es la unidad, todos los que rehúsan “oír a la iglesia” (Mt. 18:17), pueden organizar iglesias de “casa” separadas. La iglesia de “casa” llega a ser un amparo para todos los divisivos en una localidad...Dividir la iglesia en una localidad en muchas iglesias “de casa” es introducir divisiones en el Cuerpo, y es obra de la carne. (*Pláticas adicionales sobre la vida de la iglesia*, 47-48)

Ese tipo de iglesia en “casa” edifica en muchas personas el individualismo, la iniquidad y la ambición por el liderazgo. (*Pláticas adicionales sobre la vida de iglesia*, 52-53)

## **Conclusión**

Las propuestas no bíblicas, como las iglesias regionales y las iglesias en las casas, no son nada nuevo en absoluto. La enseñanza actual sobre una iglesia regional, en la que los ancianos ejercen autoridad en una esfera más grande que una localidad, es solo una reiteración de la idea que dio origen a las diócesis católicas romanas y ortodoxas orientales, y a las principales estructuras denominacionales protestantes. La enseñanza acerca de muchas iglesias en las casas en una localidad, en la que los creyentes de la misma localidad pueden reunirse por separado unos de otros en función de sus preferencias personales, no es más que una continuación de la historia divisiva de las congregaciones independientes dentro de una ciudad. Tales enseñanzas abandonan el patrón claro y la enseñanza de las Escrituras. Cualquiera que reciba tales enseñanzas será llevado de regreso a las divisiones del cristianismo.